

BIO

Carlos *Castillo*

Carlos es más que un intérprete, es un puente. Viene de una de las familias más reconocidas del criollismo peruano – los Castillo – y eso le dio acceso directo a una tradición que muy pocos conocen desde adentro. Su padre Manolo Castillo fue quien lo formó, quien lo llevó a las jaranas, quien le transmitió ese amor por los valeses y la música criolla desde antes de que Carlos pudiera entender lo que eso significaba. Crecer en ese entorno no fue solo una ventaja musical – fue una responsabilidad. Y Carlos la asumió convirtiéndose en investigador y difusor de esa tradición, especialmente hacia las nuevas generaciones que no tuvieron esa misma suerte.

Ese es el slogan y también la verdad: Heredero de una Tradición.

Desde niño estuvo rodeado de los grandes maestros del criollismo – Mario Cavagnaro, Oscar Avilés, Alicia Maguiña, Carlos Hayre, Pepe Villalobos, Wendor Salgado, entre otros. No como figuras lejanas sino como personas cercanas, presentes. Esa cercanía es lo que hace única su posición hoy: conoce esa música no solo técnicamente sino en su contexto humano, en sus historias, en su espíritu.

Su formación formal también fue sólida. Estudió violoncello en el Conservatorio Nacional de Música, integró la orquesta sinfónica juvenil y el Coro Nacional de Niños. Fue seleccionado para participar en las temporadas de ópera de Pro-Lírica dirigidas por el maestro Luis Alva – experiencia que él mismo dice lo marcó para siempre. En esa época recibió una invitación para seguir carrera musical en Europa. No aceptó. Se quedó con la música criolla.

Su carrera como solista comenzó a los 9 años en el Centro Musical Felipe Pinglo, apadrinado por el Dúo Las Limeñitas y Teresa Velásquez. Con el tiempo participó en más de 30 producciones discográficas y produjo cuatro de las más importantes del género: Evocación Criolla: Persistencia Cultural (2004), De Familia Castillo-Terry (2008), Carlos Castillo - Heredero de una tradición (2023) producción discográfica con un repertorio madurado a lo largo de los años y con el acompañamiento de un genio de la guitarra peruana como lo es Máximo Dávila.

Y finalmente el 2023 lanzó "Alma Latina", su disco más personal – un proyecto que maduró junto a Rey Soto, guitarrista, arreglista y director musical, a quien Carlos considera su hermano musical. El disco fue muy bien recibido por los maestros del criollismo y abrió una conversación sobre cómo la música criolla puede llegar a públicos nuevos sin perder su esencia.